

Los citaban a un departamento de Las Condes, donde eran retenidos

Pareja de venezolanos extorsionaba a clientes que pagaban por servicios sexuales

“Ellos ofrecían el comercio en páginas donde aparecen avisos de esta índole. Enviaban un catálogo a sus potenciales clientes”, señala subprefecto Hassel Barrientos.

ISABEL LAMOLIAATTE

El 23 de noviembre del año pasado un ciudadano chileno solicitó a través de una página de internet los servicios de una trabajadora sexual. Tras revisar un catálogo que le enviaron y seleccionar a una escort venezolana, acordó que pagaría \$100.000 por la compañía. Hacia el anochecer, el hombre se dirigió a un departamento de la calle Escandinavia, en Las Condes, donde había sido citado.

El subprefecto Hassel Barrientos, jefe de la Brigada de Investigaciones Especiales-Antisecuestros (Biipe) de la PDI, relata que en el lugar lo atendió una ciudadana venezolana de 28 años -actualmente prófuga fuera del país-, que de inmediato cambió las condiciones del trato. “Le exigió más dinero de lo acordado y él hizo una transferencia, pensando que lo dejaría tranquilo”.

Pero la situación empeoró. Entró en escena un venezolano, en situación migratoria regular, que comenzó a amenazarlo con un arma de fuego y a golpearlo. El objetivo era que siguiera entregando dinero, cosa que hizo hasta que completó \$700.000 y aseguró que ya no tenía más.

Las personas -aparte de la supuesta escort, había una venezolana que oficiaba como administradora del negocio y era pareja del sujeto armado- comenzaron a extorsionar al hermano del cliente afectado. Finalmente, luego de casi 24 horas de encierro y tras una nueva transferencia



RUBÉN GARCÍA

En su catálogo sólo había ciudadanas venezolanas.

por \$500.000, liberaron a su víctima, que contrario a lo que esperaban los delincuentes, realizó la denuncia correspondiente.

Una Glock

Este miércoles la pareja fue formalizada por secuestro y extorsión, entre otros delitos. Ambos fueron detenidos en su domicilio, en Puente Alto. En su poder encontraron dos cascos y chalecos antibalas, una pistola Glock con su cargador y “un chip de modificación” -dispositivo para aumentar su cadencia de tiro- y esposas.

“Estamos investigando su participación en una organización criminal. Puede ser por trata de personas y comercio sexual ilícito o también, por hacerse pasar por falsos policías para la comisión de un delito. No descartamos que estén involucrados con el Tren de Aragua, por ejemplo, que entre operaciones tiene la trata de personas y el comercio sexual”, afirma Barrientos.

Además, la Biipe allanó el departamento que arrendaban en Las Condes para ofrecer los supuestos servicios sexuales. El subprefecto detalla que en el inmueble hallaron máquinas para cobrar con tarjetas, un cuaderno con una larga lista de nombres, una pistola a fogeo que simulaba ser real y \$11.000.000 y US\$1.200 en efectivo.

“Ellos ofrecían el comercio en páginas donde aparecen avisos de esta índole. Enviaban un catálogo a sus potenciales clientes y luego la conversación seguía de manera más íntima a través de WhatsApp”, detalla.

¿Hay más víctimas de la pareja?

“Por lo que vimos en el cuaderno donde anotaban los nombres de las escort y sus clientes, junto con los horarios de atención, creemos que sí. Ellos llevaban un par de años con este negocio entre comillas. Pero es un tema complejo. La mayoría de los hombres, al ser violentados de esta manera, prefieren no denunciar. Temen ser recriminados por solicitar estos servicios”.